

APENDICES DISTINTOS.

1- LOS ESCRUTINIOS.

Dentro del Proceso Catecumenal tienen mucha importancia los ESCRUTINIOS, que sirven de ayuda e impulsan con fuerza a dar el paso en el camino de maduración de la Fe, a lo largo de las distintas Etapas.

Los ESCRUTINIOS son como el diagnóstico que conduce al reconocimiento de si mismo y de la propia situación. Entran dentro de la función pastoral del discernimiento.

En los ESCRUTINIOS, los Catecúmenos, conocen gradualmente el misterio del pecado del cual, todo el universo y cada hombre en particular anhela redimirse para verse libre de sus consecuencias actuales y futuras, a la vez que sus corazones se impregnan progresivamente del misterio de la sed al agua viva como la Samaritana (Jn. 4,5-42); de la ceguera a la luz, como el ciego de nacimiento (Jn 9,1-41); de la muerte a la vida, como Lázaro (Jn 11, 1-45).

Siguiendo el Proceso Catecumenal de J.M.V., hay que tener en cuenta el ritmo que siguen los jóvenes que han optado por él, buscando forjarse una Fe personal, cuyos logros serán distintos en intensidad y tiempo en cada uno. Por eso la labor de acompañamiento del Catequista es individual, personalizada y requiere: cercanía, paciencia, constancia, diálogo, ORACION.

El Catequista tendrá en cuenta las actitudes propias de cada Etapa, creando un clima, dentro de la Comunidad, para que puedan, los jóvenes, expresarse con palabras, signos, gestos.

Si cada Etapa tiene unos hitos marcados como avance en el camino de la maduración de la Fe, los ESCRUTINIOS irán enmarcados a evaluar las actitudes del joven, de acuerdo con lo que la Etapa exige, en cuanto a contenidos y en cuanto a valores.

Al final, si el sujeto está dispuesto a "pasar" debe ser ayudado por el Catequista, y la propia Comunidad, ante la cual ha reflexionado y revisado su vida, dándole motivos para la conversión y el seguimiento de Jesús.

Los ESCRUTINIOS pretenden despertar deseo de purificación y redención. Por eso la Cuaresma es tiempo propicio para el enmarque de esta actividad.

Se celebran por un Sacerdote o por un diácono al frente de la Comunidad, para que en esta liturgia se aprovechen todos los participantes a la celebración .

En el libro de J.M.V. (3): "Guía espiritual del Proyecto en línea Catecumenal", P. Jesús Mª Lusa- rreta, encontraréis la síntesis de lo que abarca cada Etapa en línea de exigencia.

En el "Ritual de Iniciación Cristiana de adultos" se encuentran distintas fórmulas de dirigir la Celebración.

En este apartado tienen gran importancia, además del sujeto: el Catequista o Animador espiritual, los Avals (padrinos) y el grupo o Comunidad, donde el joven crece y madura en Fe.

2- ELAVAL

El término AVAL,
está tomado del mundo de los negocios.

. AVAL es aquel que respalda la acción del otro. Y lo respalda con aquello que avala el dinero, el prestigio, etc. ...

. AVAL en J.M.V.

es el joven maduro que sale fiador del que comienza. Es una especie de "PADRINO", de hombre de confianza.

. En Estatutos 8 se dice:

"Que el joven que desee pertenecer a J.M.V. debe de manifestar este deseo por escrito, y que sea avalado por DOS J.M.V. mayores de edad y con experiencia en J.M.V,

. AVALAR tiene como objetivos:

1. Despertar en el joven la necesidad de manifestar lo que es y quiere.
2. Dar valor jurídico a las peticiones, ya que los AVALES son testigos.
3. Profundizar en el sentido de la entrega.

Quien acepta un CARNET se pone en la FILA de los dichosos .

Al AVAL,

le va a seguir correspondiendo:

- el seguimiento del joven J.M.V.

3- LA CONSAGRACION MARIANA.

Consagrarse a María,
es aceptarla como Estrella que nos guía.

Ella recibió gratuitamente el DON de la elección, pero Ella, también se donó y se consagró al Señor.

Ella respondió a la llamada del Señor y desde la Escucha, ORACION y Seguimiento, se puso al frente de los cristianos y llegó a ser la "PRIMERA CRISTIANA".

La Consagración Mariana, antes del Concilio, se concebía como el momento cumbre del proceso de maduración en la Fe de los Asociados.

3

- La Consagración Mariana, constituía el ser de la Hija de María.
- La Consagración Mariana distinguía a los jóvenes y los hacía, diríamos, de "entre los dichosos".
- La Consagración Mariana, ratificaba la Consagración Bautismal y hacía que el cristiano se sintiera más consciente.

Hoy,
sigue siendo ACONSEJABLE que terminemos el PROCESO Catecumenal con la Consagración Mariana. La Fórmula la tenéis en el libro "ORA CON LOS SALMOS" y podéis estudiar a través de ella, su significado.

Para nosotros Vicencianos,

- Es elegir a María como nuestro prototipo de cristiano .
- Adherirnos a Ella, para que sea nuestra educadora en la Fe y en el Servicio al pobre.
- Tenerla por nuestra Catequista en todo momento.

El día de la Consagración, se recibe solemnemente la Medalla Milagrosa.

Será la Medalla distintivo:

- de fidelidad,
- de amor a María
- de servicio al pobre
- y de "apertura a la llamada de Dios".

4- EL PROYECTO CRISTIANO.

El cristiano J.M.V.,
tiene su "proyecto de vida".

Lo va haciendo en el caminar Catecumenal, y a través de él, va descubriendo:

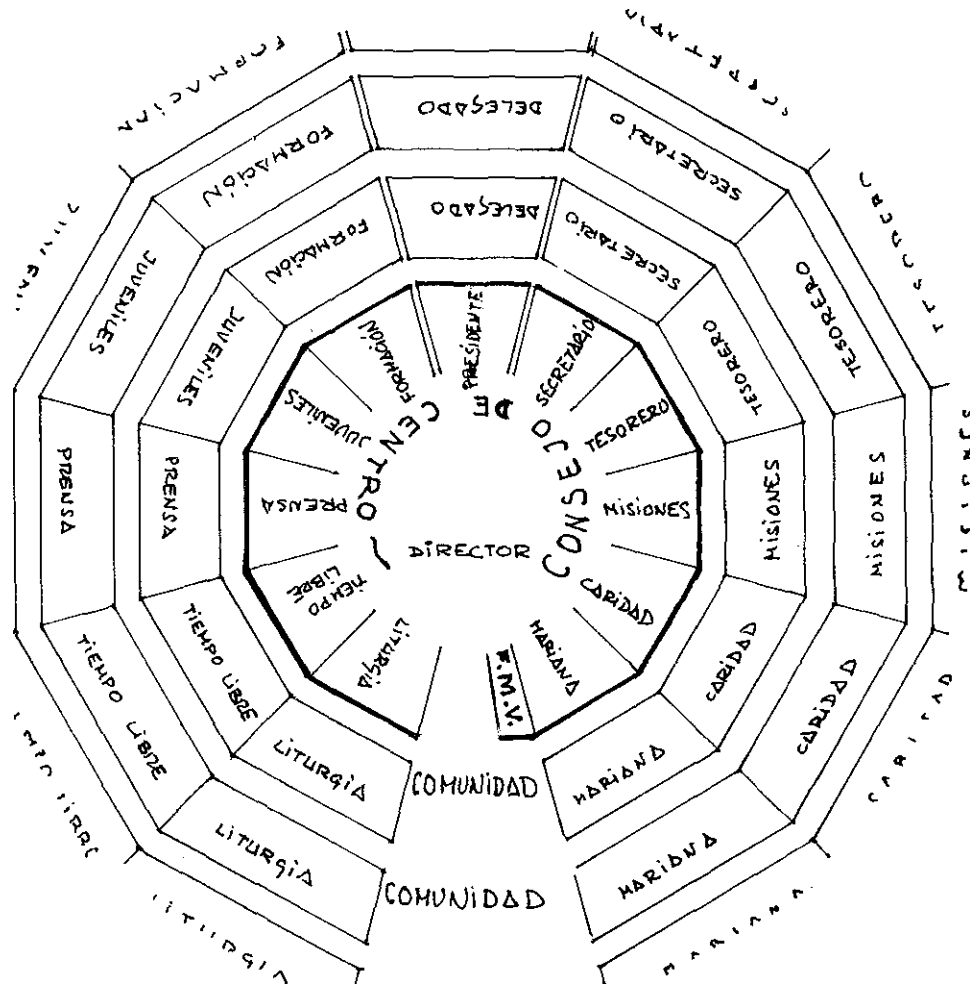
- cuál es la voluntad de Dios
- y qué espera el Señor con su respuesta.

Quien no tiene un PROYECTO de vida, anda a obscuras sin saber dónde dirigirse.

El PROYECTO conlleva:

- catequesis permanente,
- diálogo con el Catequista,
- servicio al pobre organizado,
- testimonio en el propio ambiente,
- descubrir el sentido de la ORACION personal y comunitaria
- y, sentirse Iglesia Viva.

Quien desea madurar, toma el aliento debido, se deja guiar, y
 SIGUE al Maestro.



LOS GRUPOS
 LLEVAN LA MISMA DINAMICA QUE EL CONSEJO DE CENTRO.